

Adviento, tiempo de esperanza



En el seno de María crece el fermento de un mundo nuevo, el hijo del Dios vivo que llega a compartir con nosotros.

Nace Emanuel, Dios-con-nosotros, hecho niño, pobre, pequeño y necesitado.

Tiempo de espera, de atención y cuidados, de respeto y contemplación.

Enséñanos a hacer crecer la esperanza de algo nuevo, animanos a entregar nuestras vidas para la construcción del Reino.

Contagíenos la fe sencilla de María, que dio su vida para alumbrar el Reino y hacer nacer la esperanza en medio de su pueblo.

Marcelo A. Murúa

© BuenasNuevas.com - Dibujo: Betina Spigariol

Tarjetas Impresas de BuenasNuevas.com © Marcelo A. Murúa - BuenasNuevas.com

Si nuestros recursos le son útiles colabore en su mantenimiento - Gracias - Si desea hacer un aporte escriba a correo@buenasnuevas.com

Adviento, tiempo de esperanza



En el seno de María crece el fermento de un mundo nuevo, el hijo del Dios vivo que llega a compartir con nosotros.

Nace Emanuel, Dios-con-nosotros, hecho niño, pobre, pequeño y necesitado.

Tiempo de espera, de atención y cuidados, de respeto y contemplación.

Enséñanos a hacer crecer la esperanza de algo nuevo, animanos a entregar nuestras vidas para la construcción del Reino.

Contagíenos la fe sencilla de María, que dio su vida para alumbrar el Reino y hacer nacer la esperanza en medio de su pueblo.

Marcelo A. Murúa

© BuenasNuevas.com - Dibujo: Betina Spigariol